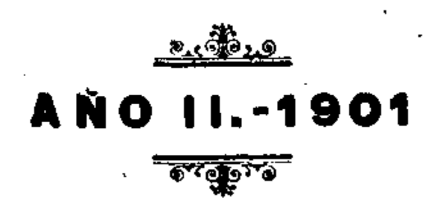
LUZ Y UNIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA ESPAÑOLA compuesta de las Agrupaciones siguientes: Efectivas: «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», (Barcelona); Centro «Unión Fraternal Espírita», (Manresa); Centro Cristiano Espiritista «La Esperanza», (San Martín de Provensals); Centro «Fraternidad Humana», (Tarrasa), Círculo Cristiano Espiritista, (Lérida); Centro Espiritista «La Aurora», (Sabadell); Centro «Unión Fraternal Espírita», (Capellades); Sociedad Científico-Espiritista, «Amor», (Gerona); Centro de Estudios Psicológicos «El Altruísmo», (Badalona); Círculo Espiritista «La Buena Nueva», (Barcelona-Gracia); Centro Espiritista «El Renacimiento», (Algeciras); «El Angel del Bien», (Madrid), «La Revelación», Revista, (Alicante); «Sociedad de Estudios Espiritistas», (Alicante); Centro «La Caridad», (Alicante); Grupo Espiritista «Justicia y Redención», (Ileras-Córdoba); Centro «Constancia», (Málaga); Centro «El Faro de Paz», (Valencia); Centro Espiritista «La Paz», (Mahón); Centro «Constancia», (Novelda). Adherentes: Centro Espiritista, «Lazo Unión», (Lares-Puerto Rico); Grupo Espiritista «Aurora del Bien», (Acula-México); Le Progrés Espírite, Revista, (París); Grupo de Propaganda Espiritista Kardeciana, «Esperance», (París).

Redacción y Administración: Ferlandina, 20, principal

(Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos)



AÑO II.-1901

BARCELONA

Establecimiento Tipográfico de Juan Torrents

Paseo del Triunfo, número 4

1901

© Biblioteca Nacional de España

Año II. Barcelona, 15 de Enero de 1901. Núm. 33.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

El digno presidente del *Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900,* nació en los alrededores de Nancy.

A pesar de que su padre, empleado del Estado, no poseía bienes de fortuna, merced á un trabajo rudo y tenaz, Mr. L. Denís adquirió una instrucción muy extensa.

Con frecuencia el alba lo encontraba embebido en la lectura de obras graves y profundas.

En sus comienzos, la lucha por la vida fué muy dura; la fatiga del cuerpo que afectó su salud, no debilitó, sin embargo, la fortaleza de su alma, ni abatió su corazón, lleno siempre de nobles aspiraciones.



Mr. LEÓN DENÍS

Presidente honorario del *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.*

Ha recorrido toda la Europa occidental: Suiza, Italia, España, Malta, Alger, Tunez, etc., tomando de estos países observaciones extremadamente curiosas é interesantes que ha consignado en diferentes obras.

Afiliado á la masonería durante 15 años, ha sido, sin duda, el mejor orador de la logia los *Demófilos* de Tours, de la cual se separó en 1877, cuando se suprimieron de la Constitución de la Orden, las declaraciones espiritualistas.

En 1870, fué nombrado subteniente de tropas móviles.

De regreso á Tours fué el alma del Círculo Turenés, emanado de la Liga de la Enseñanza. En dich población dió numerosas conferencias con gran éxito; después Orleans, Le Mans, Angert, Nantes, etc., por turno. solicitaron al joven conferenciante que aumentó paulatinamente el círculo de su acción hasta abrazar toda la Francia y Bélgica.

© Biblioteca Nacional de España

Llegado á los cincuenta años de edad, Mr. León Denís se consagra enteramente á la defensa y vulgarización del Espiritismo contemporáneo. Sus conferencias durante los últimos años en París en el domicilio de la duquesa de Pomar, el Gran Oriente de Francia, en la facultad de letras de Tolosa, en Lyon, Burdeos, Ruan, Marsella, Génova, Bruselas, Lieja, etc., etc., han tenido extraordinaria resonancia.

Y si Mr. León Denís, es considerado como uno de los mejores conferenciantes espiritualistas de nuestra época, puede también clasificársele entre los escritores más notables. Jovial, dotado de atracción y comunicativo, tanto en sus secretos como en sus conferencias, colobora en distintas publicaciones espiritualistas de Francia y del Estranjero.

Las principales obras que ha publicado son: *Después de la Muerte*, que ha obtenido un gran éxito, habiéndose traducido á todos los idiomas de Europa; y últimamente *Cristianismo y Espiritismo*, que con el tiempo obtendrá la misma acogida que la primera.

PASADO Y PORVENIR

¡Acaba de finir un siglo! ¡qué de recuerdos traen á nuestra mente los adelantos obtenidos por esta pobre humanidad terrena, tanto á la enorme cantidad de crímenes y horrores que les acompañan!

Nuestro ánimo fluctúa entre la satisfacción y la tristeza, poniéndonos en el caso de no poder determinar el calificativo aplicable al siglo pasado.

Siglo de las luces, le llaman unos, siglo del vapor y de la electricidad, otros, pero nos encontramos con algunos que lo califican de siglo de la barbarie, del despotismo, de las grandes injusticias y de las mayores hipocresías, ¿á quienes daremos crédito? ¡Ah! todos tienen razón, de todo ha habido.

No nos incumbe dar cuenta de los adelantos obtenidos en las artes, ciencias é industrias durante el siglo que acaba de finir y por lo tanto nos limitaremos á condensar lo más brevemente posible el estado en que quedan las distintas religiones que más influyen en la humanidad terrena.

En cuatro grandes agrupaciones podemos dividirlas; las que se inspiran en las doctrinas de Confucio, la mahometana, la católica y la protestante.

A los ímpetus ambiciosos de las potencias civilizadas, debe la primera el estado decadente en que hoy se encuentra. La revolución de los boxers, ha dado márgen á las naciones europeas para llevar la guerra al territorio chino y no renunciarán á su conquista sin haber obtenido ventajas materiales que darán por resultado invasiones religiosas en el territorio de los hijos del cielo, infligiendo herida mortal á la antigua doctrina.

La musulmana, retrocede en Egipto y en Grecia, queda amenazada en Marruecos y el coloso del norte le prepara, quizá para el presente siglo, el golpe mortal que la lleve al panteón de los recuerdos.

La Católica Romana, lucha entre los recuerdos del pasado y las necesidades del presente. ¿Rectifica sus doctrinas? ¿qué fuerza le resta si, haciéndolo, hunde todo su pasado? ¿abomina de éste? ¿qué autoridad le queda?

Las discordias la minan por todos lados; la tan decantada unidad, desaparece cada vez que se inicia un nuevo papado, salen á la superficie las mil intrigas puestas en juego para la elección.

Escolapios, Agustinos y Jesuitas, ya no logran ocultar sus odios y rencores; al contrario, parecen hacer gala de ello llevándolos al seno de las naciones y de los hogares.

Sus sacerdotes reclaman con los hechos la abolición del celibato, so pena de un escándalo diario.

Todos los días los periódicos exhiben hechos que demuestran la intolerancia que reina en los conventos. Las quejas de las que huyendo se emancipan violentamente llevando impreso en sus rostros los padecimientos, dan una idea de la Caridad y mansedumbre que existe en sus retiros religiosos.

Para vivir transije con la pérdida del poder material y moral; el primero arrebatado por la fuerza y el segundo por la lógica.

Todas las naciones han sancionado el acto de Italia; toda la humanidad que piensa ha condenado la falta de lógica y las inconsecuencias en que ha incurrido que le han restado las fuerzas morales indispensables á toda religión. ¡Solo estará el estado anormal en que se halla! Lo dudamos. Serían necesarios actos heroi-

© Biblioteca Nacional de España

cos y, si bien creemos á algunos de los jefes capaces de realizarlos, el temor de no tener quien les secunde les paraliza y encadena. Veremos si tienen valor para acometer las reformas, salvándose y salvando á la humanidad.

La religión protestante, comprueba lo que dejamos dicho de la Romana. Toma de ésta bastante de lo bueno que encierra dejándole mucho de lo malo; pero debido á las necesidades de su constitución, dejóse atar de pies y manos y en vez de ser la religión de la humanidad, es una religión de raza. Las evoluciones de la raza, se marcarán en el modo de ser de esta religión, imposibilitándola para llegar nunca á ser el símbolo de concordia entrevisto por los seres pensadores y destinado á unir á la humanidad.

Al empezar este siglo, una nueva creencia se vé fulgurar: el Espiritismo.

Menos de media centuria lleva de propagación y ya invade todas las naciones, penetra en los hogares, asalta los laboratorios y movido por una fuerza omnipotente aparece en el santuario de las conciencias, dejando impreso en ellas el sentimiento de la Verdad.

Señala el fin de ese siglo proclamando á la faz del mundo entero en solemne Congreso Universal los principios fundamentales en que descansa y como remate de tan solemne acto y halagüeña esperanza para el porvenir, el abate Nicolo proclama la conformidad de la mayoría del clero francés con las doctrinas por el Congreso aprobadas.

¿Qué reserva el siglo que acabamos de empezar al Espiritismo? He aquí la incógnita que nos toca descubrir.

¿Nos contentaremos, como hasta ahora, escudriñando cómo se verifican los fenómenos espiritistas? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo solo una ciencia? ¿Iremos apartando de nuestra doctrina á todos los obreros é industriales, porque el trabajo los absorbe y no les deja tiempo suficiente para leer todo lo que sobre la ciencia del alma se escribe? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo una ciencia que solo hable á la inteligencia ó trabajaremos para hacer de nuestra doctrina la religión que enlace todas las religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos, dirigiéndolos á un fin común, la libertad, el amor, la fraternidad entre todas las clases, entre todos los pueblos y entre todas las razas?

Esto es, para nosotros, lo que deberá resolver el próximo Congreso de 1905.

A últimos del siglo la humanidad toda demuestra el cansancio producido por la palabrería insulsa que se contradice á cada momento con los hechos.

Al entrar en el nuevo siglo ¿habrá cambiado la humanidad? No lo creemos, muy al contrario, se afirmará en el deseo de hacer caso omiso de las palabras, exigiendo de los que se le presenten con el título de redentores, hechos y prácticas que acrediten la bondad de sus doctrinas.

El Espiritismo, si no quiere defraudar su misión, debe llevar á la práctica lo que se desprende de sus afirmaciones, y si los espiritistas no somos capaces de hacerlo, entonces y solo entonces, deberá limitarse al terreno científico, patrimonio exclusivo de unos cuantos hombres que hagan de ella el objeto de sus estudios, sin que la humanidad reporte de ello los beneficios á que tiene derecho.

Hemos proclamado ante el mundo entero la existencia de Dios, la pluralidad de mundos habitados, la inmortalidad del alma y la sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros mundos del espacio.

Proclamamos la supervivencia del alma humana y decimos y afirmamos que podemos demostrarlo experimentalmente.

Proclamamos nuestra creencia en que el alma es dichosa ó desgraciada según sus actos anteriores de otras existencias.

Afirmamos nuestra fé en Dios haciendo de la adoración á El, el primer deber moral de todo espiritista, y terminamos afirmando nuestra creencia en el progreso infinito del ser; la solidaridad y fraternidad universales.

¡Hermosos principios! ¡lazo grandioso que puede unir á todos los hombres, haciéndolos hermanos! Que decepción si de ellos solo quedaran palabras impresas en el papel como recuerdo, para que las humanidades que nos sucedan supieran que vimos la luz y cerramos los ojos, que fuimos de los llamados y no atendimos el llamamiento.

¡Hermosos principios si sabemos llevarlos á la práctica!

¡Dios existe!; fuimos ayer; seremos mañana!

¿Qué fué mi ayer? ¿en qué país transcurrieron los días de mi anterior existencia? ¿cuál fué la patria qué defendí? ¿existen en élla aun mis descendientes? ¿lo sabremos alguna vez? No lo sé.

Lo que no ignoro es que existe, lo que

© Biblioteca Nacional de España

sé, es que no puedo ser enemigo de los franceses ni de los ingleses, ni de nadie; que mi patria es la tierra toda, que mi familia es toda la humanidad.

Sé que no puedo matar á nadie, que es un crímen, que podría en tal caso matar el cuerpo del que fué mi padre, á mi madre, á uno de los seres amados por mi alma en otras existencias; luego, yo no quiero ser parricida, luego yo no puedo empuñar un arma contra otro ser, y de ahí que si las leyes me obligan á ir á la guerra, he de dejarme matar, antes que matar á otro.

¿Pensaremos así todos los espiritistas? ¿Obraremos así?

Si hoy nos contamos por millones ¿tendremos valor alguna vez para decir á los gobiernos que las guerras no deben existír en el siglo XX, por ser atentatorías á la moral universal?... ¡quién sabe!

Al empezar el siglo XX un entusiasta espiritista, D. Segundo Oliver, lanza á los vientos de la publicidad el siguiente reto, que copiamos de un colega local

«SIGLO XX.—ESPIRITISMO

Un premio de 4,000 duros

Por el presente escrito, me obligo á entregar 4,000 duros (á no importa que persona á comenzar por el *Papa)* que pruebe que el *Espiritismo* científico, filosófico y moral del inmortal *Allán Kardec*, es un error. (1)»

Nosotros estamos seguros que nadie obtendrá este premio, pero de lo que no estamos seguros es, si sabremos los espiritistas dejar á un lado á los eternos discutidores y agrupándonos alrededor de la bandera enarbolada en el último Congreso y bajo sus pliegues lograr la regeneración social.

Unámonos todos los que aceptemos los acuerdos del último Congreso y compactos y bien pertrechados vayamos al que se celebrará en el presente siglo, para dilucidar en él la conducta que sea preciso imponernos.

Sea nuestro grito al empezar el siglo XX el de ¡Espiritistas, á organizarnos!

J. ESTEVA MARATA.

(1) Las condiciones van insertas en el n.º de Septiembre pasado, de la Revista de Estudios Psicológicos, Cortes, 209, Barcelona.

¡EL GRAN PROBLEMA!

PRÓLOGO

Cuarenta siglos de discusión y estudio no han sido suficientes para poner en claro si el hombre tiene ó no tiene alma.

El problema de la real existencia del alma humana no está, por desgracia, resuelto con tal evidencia que merezca el asentimiento universal. Los absurdos de la fe y las exageraciones de la razón lo han embrollado de consuno, dificultando con su intransigencia la acertada solución.

Y es evidente que urge resolver pronto y bien esta cuestión, para que sepa el hombre á qué atenerse; para que tenga una base cierta, un principio de verdad que informe sus actos libres y voluntarios.

En el orden de los conocimientos el primero, el más interesante es, sin disputa, el que se refiere á nuestro ser. El *nosce te ipsum* ha sido y es el primer deber.

Tan importante consideramos este problema que no vacilamos en calificarlo de *único fundamental* para la humanidad, ante el cual ceden en valor é interés todos los demás que han ocupado, ocupan y ocuparán la inteligencia del hombre.

En efecto; según como este asunto se resuelva cambia por completo, no solo el valor de cuanto nos rodea, sino el valor de nosotros mismos.

Si en realidad no somos, claro es que ni hemos sido, ni seremos; y si no somos ni seremos, poco, mejor dicho nada, han de importarnos el orden físico y el orden moral, la ciencia y la virtud.

En cambio, si se resuelve afirmativamente nuestra existencia, no como efecto, sino como causa de la vida, del afecto sensible, de la inteligencia y de la voluntad, ya nos interesa todo: nuestro ser porque será eterno, ya que nada

© Biblioteca Nacional de España

se crea ni se aniquila en el universo y los órdenes físico y moral, la ciencia y la virtud también han de interesarnos, toda vez que en dichos órdenes hemos de hallar los elementos apropiados para obtener los modos más perfectos de nuestro existir, realizando en ellos nuestro progreso eterno.

La humanidad actual tiene datos bastantes para resolver afirmativamente el secular problema de la existencia del alma humana, produciendo una certeza tan viva como la que tenemos de la existencia del calórico, de la luz, de la electricidad, etc., etc. En una palabra la experiencia y la razón que nos testifican la realidad de los agentes espirituales ó supra-físicos.

En nuestro propósito de demostrar que el hombre es un espíritu encarnado, llamaremos á concurso á la ciencia y á la razón, únicas fuentes de conocimiento, y como medio investigatorio nos serviremos del único procedimiento seguro, del procedimiento lógico. Nada de ideologismos sobrado frágiles de puro sutiles, retirados del mercado de las ideas por anticuados, inútiles é inofensivos. Nuestros argumentos solo habrán de fundarse en la experiencia y en la razón lógica.

Las pruebas de la existencia del alma humana pueden dividirse en los cinco órdenes siguientes: 1.º *de sentido íntimo;* 2.º *racionales ó filosóficas;* 3.º *morales;* 4.º *científicas* y 5.º *experimentales.*

I

Pruebas de sentido íntimo

Estas pruebas son en cierto modo experimentales, puesto que todos nos damos perfecta cuenta de lo que pasa en nuestro fuero interno. Tanto si sufrimos como si gozamos; cuando nos sonríe la esperanza, lo mismo que cuando somos presa del negro pesimismo, nos apercibimos claramente de tales modos de ser y de sentir.

La voz de la conciencia es tan potente, que no hay manera de sustraernos á sus operaciones y dictados. Es, pues, el sentido íntimo un campo de experimentación para todo ser racional y consciente. Es un elemento de prueba muy atendible para la adquisición de la verdad.

Apelamos, por lo tanto, para probar nuestro aserto, á este importantísimo orden de fenómenos y decimos á los materialistas: poneos la mano en el corazón y contestaos con sinceridad, con aquella sinceridad que requiere el hallazgo de la verdad de las cosas, á las siguientes preguntas: Yo ¿soy yo? ¿Soy el hijo de mi madre? ¿Mis hijos son mis hijos? Yo que tengo ahora cuarenta ó cincuenta años, ¿soy el mismo que descansaba en el regazo de mi madre, el que iba á la escuela, el que en la calle jugaba con los compañeros y amigos de infancia?

Es indudable que todos, absolutamente todos los materialistas, fieles á la voz imperiosa de su conciencia, contestarán afirmativamente á las preguntas anteriormente formuladas. Es más; la simple suposición negativa les causaría repugnancia y horror. No está al alcance del poder humano hacer caso omiso de los mandatos del sentido íntimo y de los impulsos del corazón. Uno y otra la conciencia y el sentimiento se rebelan airados contra la idea de la disolución de la personalidad.

Pues bien; según la filosofía materialista somos todos los hombres víctimas de una ilusión; vivimos completamente equivocados. Ni nosotros somos los hijos de nuestras madres, ni tampoco son tales ellos y nuestros hijos.

Esta escuela, como demostraremos más adelante, se empeña en persuadirnos de que, madres é hijos, esposas y esposos, hermanos y amigos son seres completamente extraños entre sí, y que es puramente ilusorio el lazo que parece unirlos. Es más; el materialismo afirma que es una ilusión completa

© Biblioteca Nacional de España

la idea de la persistencia de nuestra personalidad á traves de las edades en que se divide la vida humana.

Y seguimos preguntando á los materialistas: ¿Renunciáis al recuerdo póstumo? ¿Os es en absoluto indiferente que os bendigan ú os maldigan vuestros hijos? ¿Nada os importa, que vuestra familia, vuestro pueblo, ó vuestra patria se acuerden con gratitud de vosotros, una vez hayais desaparecido de la escena terrestre, que os releguen á un completo olvido ó que maldigan y execren vuestro nombre?

No hay conciencia alguna, por adulterada que esté, en virtud de las influencias del amor propio exagerado y por los fugaces aun que brillantes destellos de la ciencia materialista, que haya llegado á la insensibilidad, é indiferencia respecto de estos puntos.

Todos los pueblos, sin distinción de edades, climas, razas y religiones, han tenido y tienen su manera de honrar la memoria de los difuntos, como satisfacción necesaria é ineludible al sentimiento natural de que, tras la forma perecedera del cuerpo, queda la sustancialidad del yo eterno.

El sentido íntimo prueba, pues, la existencia del alma humana.

II

Pruebas filosóficas

Si esa convicción íntima de la identidad y persistencia de nuestro yo, á que antes me he referido, es una ilusión; si el sentir, el pensar y el querer, así como lo que llamamos conciencia es producto de la función cerebral, nada de cuanto nos rodea tiene valor alguno, por cuanto, como antes se ha dicho, ni nosotros mismos valemos nada.

En efecto; ¿qué valor puede darse á una existencia, que, además de ilusoria, es más fugaz y breve que el relámpago, toda vez que menos significa la vida del hombre comparada con la eternidad, que la duración de la chispa eléctrica con relación á la vida humana?

Si nuestra inteligencia y nuestro amor han de desaparecer para siempre, ¿por qué hemos llegado á las esferas del entendimiento y del afecto? ¿Porqué ese afán de descubrir la verdad? ¿Qué es la verdad? Nada, un fantasma engañoso, capaz solo para torturar la vida del hombre.

Sabio que pasas lo más florido de la vida encerrado en tu gabinete ó en el laboratorio, buscando afanoso en los secretos de la naturaleza una verdad nueva, de la cual solo podías aprovecharte breves instantes, ¿porqué trabajas? ¿porqué te afanas? No seas insensato. No persigas un fantasma, ya que dentro de pocos años, tal vez de pocos días, vas á morir, disipándose eternamente esa verdad con tanto sacrificio aquistada por tu conciencia, ya que hasta tu conciencia misma está irremisiblemente condenada a desaparecer, con la disgregación de los elementos materiales que la produjeran.

No seas loco; no seas insensato. A vivir; á vivir la vida orgánica, el placer carnal. Disfruta con tu cuerpo, ya que es el único instrumento del placer positivo; es lo único interesante para tí y por consiguiente, no es lógico ni prudente que lo tortures y lo malgastes en busca de lo efímero y sútil, en busca de una verdad que tan poco vale por lo cara que te había costado.

La posteridad, me dices, se aprovechará de mis trabajos y estudios. ¿Y á tí qué te importa la posteridad? Muerto tú, muerto todo el mundo. Sé cuerdo y déjate de chifladuras.

¿Sabes cuál es el tipo más perfecto de la vida en la tierra según tu sistema filosófico, cuyo tipo debemos envidiar y á quien debes imitar? Voy á decírtelo: *el tipo más perfecto de la vida en la tierra se realiza en el perro de casa rica*. Allí no hay preocupaciones tontas por la verdad y la bondad; allí se *hace* la vida positivamente.

© Biblioteca Nacional de España

Para el perro de casa grande nada significan la ciencia, la virtud, el progreso, el amor, la justicia y el derecho. Nada son para el sus padres, ni sus hijos; por nada se preocupa; comer, beber, dormir y saborear las caricias de los amos y criados, esta es su vida. ¿Quién duda que en ese tipo se realiza el verdadero credo filosófico materialista?

Tales son las legítimas consecuencias del principio materialista, contra las cuales protesta la conciencia universal, incluso la de los mismos materialistas.

Admitida la existencia real del alma humana y su eternidad, el valor de las cosas aumenta considerablemente, ya que el buen ó mal estado actual y futuro del yo depende del grado de progreso que haya realizado. Toda verdad adquirida será una nueva propiedad eterna é inalienable. Así la ciencia es un ideal positivo y el estudio tiene base y fundamento racional por ser un medio para realizar el progreso del espíritu. El que descubre una verdad, al beneficiar á los demás, se favorece á sí propio.

Luego la sana filosofía rechaza, con fuerza incontrastable, el sistema materialista, afirmando la existencia del alma indestructible y eterna.

M. SERROT.

(Continuará).

AGRUPACIONES

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Anuncia el Centro Barcelonés la Junta general ordinaria que debe celebrarse el día 20 del actual mes á las 3 de la tarde en el local de la Sociedad para resolver varios asuntos reglamentarios. Entre estos figura la elección de nueve socios para la Junta Directiva en sustitución de los señores siguientes:

Por haber cumplido el periodo reglamentario:

D. Ramón Latorre
D. Severo Portas
D. Joaquín Esquerra
D. Camilo Botella
D.ª Teresa Xirau

Por vacante:

D. José Tur

Por dimisión:

D. Angel Aguarod
D. Ramón Plá
D. Patricio Grau

***

«CENTRO AMOR» DE GERONA

Este Centro nos participa en afectuosa carta el nombramiento por mayoría de votos en 1.º del actual de la Junta directiva compuesta de los señores siguientes:

Presidente.	Francisco Malaret
Vice-presidente. .	Francisco Argelaguet
Tesorero.	Rosa Muntaner
Secretario.	Conrado Riera
Bibliotecario. . . .	Emilio Turbau
Vocal 1.º	José Baldesú
» 2.º	Nicanor Marull

Felicitamos á los elegidos y á todos los hermanos del «Centro Amor,» deseándoles energía y acierto en todas sus gestiones.

***

Hemos recibido noticia de varios trabajos que se proponen realizar nuestros hermanos en creencias del Centro «Angel del Bien» de Madrid, por los cuales les felicitamos.

***

Oportunamente llegaron á la Junta Directiva del Centro Barcelonés, la carta de Mr. L. Denís, Sœur Esperance, Mr. Laurent de Faget, Dres. Moutin y Chazarín (de París) y D. Francisco Arqués aceptando reconocidos la Presidencia honoraria del Centro, el primero, y los respectivos nombramientos de socios honorarios los restantes.

También aceptan agradecidos el cargo de socios corresponsales los Sres. Souza de Couto y Pujol.

Insertamos á continuación algunas de las aludidas cartas.

© Biblioteca Nacional de España

París 20 de Diciembre de 1900.

Querido y simpático hermano:

Perdón, perdón por no haberle contestado más pronto.

Estoy casi siempre sufriendo, muy débil y atareada por que no quiero desertar de mi puesto (apesar de mis 79 años) y quiero defender hasta mi último aliento nuestra sagrada causa, que es la de la Humanidad entera.

Me ha conmovido profundamente el honor que me han concedido mis queridos hermanos y hermanas de España. No encuentro palabras que puedan expresaros mis sentimientos. Me dais una nueva vida, un gran valor para continùar la lucha, para llegar un día á la práctica de la enseñanza divina «amaos los unos á los otros;» y esto, indistintamente; sin distinguir nacionalidades, razas ni castas, como V. dijo en el Congreso Espiritista de París, querido y admirable orador, con vuestra voz vibrante, ardiente, que penetraba los corazones de sentimientos de caridad.

León Denís mismo lo ha dicho: «los españoles nos dan una lección» ¡¡qué es, pues, el honor de hacerse abrir las puertas de los palacios al lado de la distinción con que vosotros me honrais!! A vuestro corazón lo debo; y el grande amor entre hermanos acabará por triunfar de los malos.

Al decir, malos, es preciso comprender, ignorantes, pues no hay desheredados: todos tienen derecho al progreso.

Querido hermano y amigo, sea V. mi intérprete ante vuestra sociedad, y salude por mí, de todo corazón, á mis queridos hermanos españoles.

Gracias, gracias.

RUFINA NOEGGERATH.
Llamada "Buena Madre."

Allán Kardec continua siendo el Maestro para todos nosotros.

¡Ay! Preténdese alejarnos de él. ¡Defendámosle!

París 10 de Diciembre de 1900.

Sr. Presidente:

He recibido con la mayor satisfacción, la carta en que me haceis saber que la Directiva de vuestra sociedad me ha discernido por unanimidad el título de miembro honorario, en consideración á los servicios que juzga he prestado yo á la Causa del Espiritismo por medio de mis escritos y por mi propaganda de la filosofía por el Espiritismo enseñada.

Agradezco vivamente el honor que recibo con ese nombramiento, que me hace colega de hombres como los Sres. Delegados de los Espiritistas Españoles al último Congreso Espiritualista de París, quienes, defendiendo en él, como lo hicieron, la necesidad de todos los Espíritas de afirmar su creencia en Dios y la realidad de las vidas sucesivas, inspiraron á cuantos les vieron y oyeron la más viva simpatía por sus personas y una sincera admiración por su persuasiva elocuencia.

Como ellos y como todos los miembros de vuestra sociedad, opino que los espiritistas deben difundir entre los hombres la luz que les ilumina, ya que los hombres se aborrecen porque ignoran su origen común, y no comprenden el verdadero interés que para ellos existe en poner en práctica la solidaridad que ha de entrelazar á los unos con los otros, si han de realizar su destino.

Recibid, Sr. Presidente, con mi saludo fraternal la expresión de mis mejores afectos para vos y para todos nuestros colegas.

DR. CHAZARAIN.

N. B.—Por este correo envio á M. Aguarod Torrero, un pequeño trabajo para vuestra Revista LUZ Y UNIÓN, y también el primer número del *Mouvement psychique* que contiene un articulo mío sobre las *manifestaciones* extra-corporales del ser humano.

París 20 de Diciembre.

Querido Sr. Esteva y excelente hermano en creencias:

Nuestra hermana Esperance y yo hemos recibido la notificación oficial de nuestro nombramiento respectivo de Miembros honorarios del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.» Estamos muy agradecidos de esa preciosa muestra de simpatía de parte de V. y de la de nuestras hermanas y hermanos en creencias de esa sociedad. Tal distinción debémosla, nó, á nuestros méritos personales, sino á nuestro profundo amor por la causa que servis de uña manera superior á toda ponderación.

Gracias, pues, en nombre de nuestra buena hermana «Esperance» cuya vida está en-

© Biblioteca Nacional de España

teramente consagrada á la difusión de la noble y hermosa filosofía Kardecista. Y gracias por mí, su humilde y devoto colaborador. Nuestra querida hermana hubiera querido daros las gracias ella misma; pero experimenta una gran fatiga cerebral que ha debido vencer un momento para escribir las líneas prometidas á nuestro hermano Pujol, lo que le ha ocasionado un empeoramiento. Procurará aprovechar la primera ocasión para escribir á V. Sabe V. que para ella es esto siempre un gran placer.

Os rogamos ambos presenteis á todos los miembros de esa Sociedad nuestro saludo fraternal y reciba V., querido hermano en creencias, nuestros más afectuosos sentimientos.

A. LAURENT DE FAGET.

Me apresuro, querido hermano, lo mismo que á vosotros, hermanos y hermanas, fieles servidores de la causa, á reiteraros, á mi vez, los sentimientos del vivo agradecimento de que mi corazón está henchido, por el favor que acabais de concederme.

¡Con toda mi alma!

Esperance.

Nuestro querido hermano en creencias el eminente orador y publicista Mr. León Denís, nos remite desde Argel, afectuosa carta postal que con gusto insertamos traducida á continuación, y cuya lectura recomendamos á nuestros lectores:

Argel 29 de Diciembre.

Querido hermano: Desde tierra de Africa os envío mis recuerdos y afectos.

Tengo la satisfacción de anunciaros que después de dos conferencias públicas en la *Mairie* de Argel bajo la presidencia del general Noel ayer noche en una tercera reunión privada 400 espiritistas, hombres y señoras por su entusiasmo y á proposición mia han fundado la federación espiritista Argelina habiendo sido elegido un comité de 17 personas de las cuales ocho son señoras. Después daré dos conferencias en Marsella los días 5 y 7 y después estaré ya de regreso muy satisfecho. Cordialmente, etc.



CRÓNICA CIENTIFICA

Los secretos del Sol

Bajo este título hemos leido una excelente monografía escrita en inglés por Mr. Henry Raymond Rogers, de Dunkirk, estado de New-York, E. U., la cual contiene un estudio profundísimo del papel que desempeña la electricidad en medio de los elementos que nos rodean y que á juicio de Mr. H. R. Rogers constituye la única fuerza inicial que actúa en el Universo.

Vamos á traducir entera esa interesante obrita, cuya lectura ha de ser gratísima á nuestros lectores, porque expone teorías muy valientes y muy atrevidas, y aún cuando abordables á la crítica, pueden ser un paso gigante en la explicación de lo que hasta ahora no se conoce sino por meras hipótesis más ó menos racionales.

Si durante una noche sin nubes miramos el firmamento no vemos sino algunos millares de estrellas allí donde el astrónomo con sus grandes telescopios descubre cerca de cien millones de brillantes cuerpos celestes. La astronomía nos enseña que estos cuerpos son soles, y que nuestro sol forma parte de la familia innumerable de esas estrellas y que entre ellas es de los más pequeños.

¿Qué es el sol? He aquí una pregunta formulada millares de veces sin que hasta ahora haya obtenido contestación satisfactoria. El eminente autor de *Solar Physics* Mr. Lockyer, nos dice: *El enigma del sol es para nosotros indescifrable.*

Interesa para nuestro objeto recordar las diversas opiniones que acerca del sol se han emitido en los primeros periodos de la historia de la ciencia, periodos que se han visto ilustrados por hombres tales como Platón, Aristóteles, Sócrates y tantos otros sabios que aún se recuerdan con veneración. En aquel tiempo dominaban las más extrañas ideas: «El Sol es un Dios viviente que diariamente conduce á través de los cielos su carro de oro,» ó bien: «el Sol es una masa de piedra en estado de ignición, *tan* grande como el Peloponeso,» ó «el Sol en lugar de ser redondo es tan plano como una hoja». Aristóteles, á quien se conocía con el nombre de «el padre de la ciencia» creía que el sol y las estrellas eran cuerpos vivos de una naturaleza eminen-

© Biblioteca Nacional de España

temente divina. Se consideraba al sol como un ser inmaculado y adorado como un dios.

La invención del telescopio, hace 300 años, ha cambiado todas las opiniones acerca de estos cuerpos celestes, revelando la existencia de manchas negras en la superficie del astro del día, destruyendo la teoría de un sol limpio é inmaculado y matando el sentimiento religioso que evocaba en aquellas épocas. Pero si caprichosas se nos figuran las teorías antiguas ¿qué diremos de las que hoy se emiten por los astrónomos modernos?

Trescientos años han transcurrido desde la invención del telescopio, y, sin embargo, no se ha sentado aún ningun principio que nos revele la naturaleza y la constitución íntimas del sol, ni el secreto de sus reacciones. Las teorías de hoy, son tan extrañas como las de hace 2.300 años. Las proposiciones siguientes han sido sentadas por hombres de reconocida autoridad y colocados en lugar muy alto dentro de este campo de observación. Por ejemplo: «El Sol no es sólido, ni líquido, sino gaseoso, de modo que esa inmensa antorcha es simplemente una gigantesca burbuja». «El Sol es más de un millón de veces mayor que la tierra y más caliente que el mayor horno que el hombre puede hacer, mientras que en su interior solo contiene vapores». «El Sol es incandescente y se consume con lentitud hasta que se apague». «El Sol esparce una cantidad de calor y de luz suficientes para calentar y alumbrar dos millones de globos tan grandes como la tierra». Y otras muchas de este género que no pueden tener valor alguno científico.

La opinión de que el sol es lo que parece, es decir, un globo de un calor inconcebible y de un brillo deslumbrador, no es de hoy; en todas las reproducciones que de él se han hecho, se ha pintado con una cara brillante y con rayos luminosos lanzados en todas direcciones, los cuales dan idea de que el calor y la luz engendrados en él los envía al espacio infinito que lo rodea. Todas las teorías expuestas hasta el día están fundadas en la hipótesis de que el sol es un cuerpo incandescente dotado de una combustión eterna. Los astrónomos estiman que la temperatura del sol equivale á cinco millones de grados Fahreney; pero los astrónomos, tanto como los demás hombres de ciencia, han sido víctimas de grandes alucinaciones y han cometido muchísimos errores en sus cálculos.

Mientras que el sol cumple su grandiosa misión de alumbrar y de calentar á todos sus satélites desde un período de millares de millones de años, no ha perdido sensiblemente ni una pulgada de su diámetro ni una partícula de sus energías; jamás, que se sepa, ha cambiado la distancia que lo separa de la tierra; son tan invariables en sus masas y en sus evoluciones el sol, la luna y la tierra, que han podido calcularse los eclipses desde muchos siglos pasados y lo serán aún para muchos siglos venideros.

Estas consideraciones prueban la poca consistencia de las teorías conocidas; además, es fácil comprender que si el sol poseyese la intensidad de calor que se le atribuye, toda su masa se hallaría fundida y reducida á sus elementos originales.

En cuanto á la constitución del sol, difieren completamente en sus opiniones los hombres de ciencia. Algunas ilustres autoridades científicas creen que la tierra, el sol y todos los astros celestes están constituídos de la misma manera; otros, los más distinguidos, afirman que el sol está compuesto de los mismos elementos que la tierra; algunos dicen que no hay nada que distinga realmente nuestro sol de la multitud de estrellas que brillan en el firmamento; ó bien, que las demás esferas celestes cumplen el mismo destino que la tierra. Pero esta identidad de constitución entre el sol y las estrellas tampoco es una concepción nueva. Aristarco de Samos, hace 2.200 años, decía: «El Sol y las estrellas son de una sola y misma naturaleza».

En cuanto á lo que concierne á la cuestión de la vida en otros cuerpos celestes no puede ser negada ni probada, pero es más agradable al espíritu humano, y está más en armonía con los progresos de la ciencia el creer que seres inteligentes habitan los mundos celestes que nos rodean.

La ciencia nos enseña que la inmensidad universal es inconcebiblemente fría; á milla y media de altura en nuestra latitud no se funde jamás la nieve, y á siete millas de altura, que es el punto más alto alcanzado por el hombre, el termómetro marca doce grados bajo cero hacia el medio del verano. Un termómetro automático elevado en un globo cautivo á una altura de diez millas ha señalado 104 grados bajo cero. La temperatura

© Biblioteca Nacional de España

del espacio universal ha sido apreciada de modo variable entre centenares y millones de grados bajo cero. El Padre Secchi, antiguo y distinguido director del observatorio de Roma, pretende que es de 18 millones de grados bajo cero. El sol, pues, en medio de una temperatura tan fría, no puede enviar ni un solo rayo de calor. Así como á la tierra el calor que el sol necesita para sí, debe serle suministrado por otro manantial, fuera de él y lejos de él.

La luz del sol es debida á las mismas causas que las de su calor y está sujeta á las mismas leyes, razón por la cual disminuye en la misma proporción cuando se acerca á su ocaso. Flammarión ha dicho: «Fuera de la capa brillante de cada esfera celeste no se encuentra más que la noche negra del espacio infinito». A una altura de tres millas y media los rayos del sol no producen ya los colores del arco iris del espectro solar; á esta altura no señala el espectroscopio más que el amarillo, *y esto igualmente sin ninguna raya,* dice Mr. Janssen una de las más competentes autoridades en este asunto; encima de tres millas de altura se llega al límite del espectroscopio. A seis ó siete millas aparece el sol como un objeto que dá pena verle; su calor y sus rayos han desaparecido; su brillo dorado se apaga y deja lugar á una claridad aparente no más brillante que la de nuestra luna. De aquí deducimos que el magnífico plumaje del sol, es decir, su brillo deslumbrador, no es suyo, no le pertenece, es, por decirlo así, prestado.

(Continuará)

CIENCIA Y FE

Pues, señor: este era un hombre, llamado Cerebro. Muy joven aún, contrajo matrimonio con una mujer espiritual y romántica llamada Fantasía, y de esta unión de jóvenes sanos é inexpertos, nació una niña á quien pusieron por nombre Fe.

Era la tal criatura una verdadera preciosidad; blanca como una azucena, rubia como un rayo de sol, pura como una gota de rocío, cándida como una paloma, sencilla como una violeta y buena como el buen pan.

Pero esta pobre niña, engendrada por un deseo en una ilusión, al venir al mundo de la realidad, cerró los ojos y nació ciega. Sus dormidas pupilas, veladas por los párpados, semejantes á dos pétalos de una rosa de agua, no vieron jamás la luz.

Adorada por su padre é idolatrada por su madre, la Fe constituyó la felicidad del joven matrimonio, con la sencillez y grandiosidad de sus concepciones, con la firmeza de sus obras y con sus ensueños de oro y púrpura. El Cerebro unido á la Fantasía y el Cerebro y la Fantasía abrazados á la Fe, vivían felices.

Mas héte aquí, que un día, paseando el Cerebro por no se qué vedados terrenos de una vecina suya llamada Razón, sintióse mordido por una especie de alacrán llamado «Por-qué», cuya cola armada con la venenosa uña, parecía un signo de interrogación de los que usamos en nuestros escritos. Este; ni más ni menos: ?

Sintióse prontamente enfermo el Cerebro, presa de una violentísima fiebre, y, en su delirio, no cesaba de pronunciar el nombre del mal bicho que le había picado; y solo un repetidísimo *¿por qué?* brotaba de sus labios abrasados por la calentura.

Y sucedió que la Fantasía, mujer del Cerebro, era tan sensible á todo cuanto del maldito alacrán provenía, pues los cielos habíanselo señalado por enemigo, que sólo el nombre del peligroso animal era para ella nocivo en altísimo grado, y cada vez que su marido pronunciaba tan odiado nombre recibía ella una dolorosa puñalada, cuya repetición no tardó en causarle la muerte.

Murió, pues, la Fantasía; es decir, esfuminose como una sombra; deshízose el matrimonio, y el Cerebro quedó viudo y la Fe huérfana.

Como único remedio á su mal, pues las exhortaciones de su hijita la Fe, servían para exasperar más y más al envenenado Cerebro,—contrajo éste nuevas nupcias con su vecina la Razón, mujer fornida y de madura edad, con lo cual y como por encanto vióse el enfermo libre de los terribles ataques que lo aniquilaban. La Razón, pues, convirtióse en madrastra de la Fe.

No tardó el nuevo matrimonio en dar sus frutos, y pronto una hermosa niña, morena, con ojos negros y vivos de penetrante mirada, labios rojos como la púrpura, curiosa y atrevida, inquieta y

© Biblioteca Nacional de España

audaz, vino al mundo, recibiendo el nombre de Ciencia.

Ciencia y Fe son, pues, ni amigas ni enemigas, ni aliadas ni rivales, ni afines ni antagónicas; son sencillamente hermanastras.

Prontas á confundirse en el estrecho abrazo fraternal, aprovechando el vínculo común, distáncianse y se rechazan olvidando éste y recordando sólo la parte no común de su distinto origen; terminando por mirarse con indiferencia, sin amor y sin odio, recordando ambas cualidades.

Ciencia y Fe, son, pues, de naturaleza común y de naturaleza distinta, al propio tiempo; de aficiones y gustos semejantes y opuestos.

Es la Ciencia, hermana menor, amiga de la revolución, de la exploración, del combate. Su lema es: «muévanme, agítenme, estrújenme: *el reposo me mata;*» y es la Fe, por el contrario, amante de la calma y de la tranquilidad: estatua de cristal sostenida en maravilloso equilibrio sobre un solo punto de apoyo en el cual puede leerse «*noli me tangere.*» Tan sutil como el silencio que con sólo nombrarlo se rompe, la Fe vacila, cae, y se quiebra á nada que la toquen.

Nace la Ciencia en verdades inconcusas apoyadas por su madre la Razón, y se lanza al «más allá» en alas de indestructibles argumentos y de firmísimas bases. Tiene principio y tiene fin: antes de este principio y después de este fin, existen dos infinitos divergentes en cuyos dominios no podrá penetrar jamás. Parte del presente retrocede ó avanza, y llega á estrellarse en el infinito. Allí muere, llamando inútilmente á una puerta que jamás ha de ver abierta para ella.

Nace la Fe de ansias y de deseos creados por su padre y concebidos por su madre. No reconoce principio ni fin: antes del principio de todo y después del fin de todo, existe. Viene del infinito, avanzando ó retrocediendo y llega al presente; penetra en el infinito, en él vive, y de él vive. Nació antes que la Ciencia y morirá después de la Ciencia. Es la hermana mayor.

La Ciencia, rechaza en absoluto, toda clase de *fantasías* que su madre la Razón repugna; y la Fe, rechaza también, por naturaleza, toda clase de *razones*, que su madre la Fantasía rechaza. La Ciencia vive encerrada en terrenos de su madre, en los cuales fué mordido su padre por el alacrán de la interrogación; de estos terrenos, que llegan al infinito, no puede salir jamás. La Fe vive libre, en los infinitos dominios de su madre libre. La Fe enmudece de asombro ante los trabajos de la Ciencia, sin penetrar en ellos; la Ciencia se detiene ante las concepciones *inexplicables* de la Fe y huye de ellas. La Ciencia diseca el mundo; la Fe crea el Paraíso. La Ciencia trepa, la Fe vuela. La Ciencia ha llegado á *anular* el dolor; la Fe ha llegado á convertirlo en *placer*. La *insensibilidad* de la anestesia, se arrodilla ante el *goce* del martirio...

Tan absurdo es hacer *razonar* á la Fe, como hacer *creer* á la Ciencia. La Fe *concibe y cree; no razona, no comprende, no conoce, no explica:* la Ciencia *concibe, comprende, conoce, razona* y *explica; no cree.*

Enseñar á creer, es tan difícil como enseñar á soñar. Las *fórmulas,* diosas de la ciencia, son ídolos de que se ríe la Fe. La Fe no fantaseará jamás dentro de una *ecuación;* pero la ciencia no escribirá jamás la fórmula de un *misterio.*

La Ciencia tiene su *a. b. c.* que *enseña* á razonar; la Fe tiene tambien el suyo, que *prepara,* á creer, así como se *prepara* una tierra para la producción, sin que haya nadie que pueda *enseñarla* á producir. De un ignorante, puede la ciencia, enseñándole lo que no sabe, hacer un sabio; de un excéptico, puede la Fe, preparándolo, hacer un creyente. Ciencia y Fe, echarán mano de sus resortes; el ignorante *sabrá;* el excéptico *creerá,* y la ciencia del sabio tendrá tan hondas raíces como la fe del creyente.

Las matemáticas, las ciencias físicas, naturales y políticas; las investigaciones, los experimentos, el microscopio y el telescopio, *enseñarán* al ignorante á ser sabio. La honradez, la nobleza, la sencillez, la humildad, *el dolor,* la resignación, la contemplación, el detenido estudio de las mil cosas cuyo fin la Ciencia no explica, aún sabiendo el cómo y el *por qué* de ellas, *prepararán* al hombre á ser creyente. En dos palabras: el *porqué* os dará el sabio; el *para-qué* os dará el creyente.

Por qué nacemos, *por qué* vivimos y *por qué* morimos, os lo dirá la Ciencia; *para qué,* os lo dirá la Fe...

Ved, pues, si estas dos hermanastras, son dos hermanas bien singulares.

Así lo comprendió por fin, el Cerebro, —y vuelta á mi cuento, tanto tiempo há interrumpido,—así lo comprendió, digo, viendo naturalezas, aficiones y fines tan

© Biblioteca Nacional de España

distintos en sus propias y queridas hijas, y de tanto y tanto pensar y cavilar acerca del modo de reunirlas en estrecho abrazo y hermanarlas, haciéndoles olvidar su distinta y antitética ascendencia maternal, al pobre Cerebro se le hicieron los sesos un ovillo, que es tal y como hoy día los tiene, sin poder hallar la solución que tanto deseaba.

Hombre, al fin, echóse en brazos de su esposa en demanda de apoyo y de consejo, y la Razón, que es siempre gran consejera, resolvió la cuestión en los siguientes términos:

—«Deja siempre á la Ciencia y á la Fe, en completa libertad; no las pongas jamás frente á frente; no prepares el choque; no pretendas regirlas por el mismo código; no intentes amoldarlas al mismo patrón: y cuando este nuevo género de vida dé sus resultados, y veas, como verás, que la Ciencia y la Fe, se aman y se respetan, que viven *aisladas* y *en paz*, aunque no *en armonía*, llámalas á tí, que hijas tuyas son y acudirán al llamamiento, y tu corazón de padre te hará conocer el medio de resolver este problema, insoluble para tu cerebro de hombre.»

Así lo hizo el Cerebro, y cuando llegó el momento de llamar á sus dos hijas, sintió al verlas ante sí, que, efectivamente, su corazón le daba voluntarioso la solución tan anhelada.

Tomólas de la mano; y acariciándolas y estrechándolas sobre su pecho, les dijo:

—«Hijas mias: Habeis nacido para no abrazaros jamás; la sangre de vuestras madres os lo impide; pero yo puedo abrazaros á entrambas sobre mi corazón, pues vuestra sangre es la mia; aquí, en este vuestro único punto, os *aproximaré* la una á la otra, no os *mezclaré;* os *juntaré*, no os *confundiré;* os *reuniré* en mí, dejándoos *separadas* en vosotras.»

Tendióles el padre los brazos, y á ellos acudieron la Ciencia y la Fe, uniéndose del único modo que podían unirse: por medio del corazón de su padre; pero sin intentar siquiera darse la mano.

Consolóse y contentóse el Cerebro, con esta unión; soldadura, no autógena, como él hubiera deseado; pero soldadura al fin; y á cambio de los abrazos y besos dados á sus hijas, recibió de éstas, entre besos y abrazos, *sabiduría* de la Ciencia, y *creencias* de la Fe, llegando, con esto, al *súmmum* de perfección que puede alcanzar un hombre: á ser un *sabio que cree.*

VICENTE.

A JESÚS [1]

A tu cruz ensangrentada
fueron unas golondrinas
y arrancaron las espinas
de tu frente coronada.

Pero, pagando su arrojo,
al pié de tu cruz cayeron
y desangradas murieron;
las desangró tanto abrojo.

¡Jesús, mi mente sencilla
vuela hácia tí, y aletea
mi corazón que desea
ser tan piadosa avecilla,
para sentir el arrojo,
para tener la fortuna
de arrancar una por una
toda espina, todo abrojo
de todo aquel redentor
que, para darnos la luz,
vive, muriendo en la cruz,
estremecido de amor!

¡Padres, mis padres! divina
protección que Dios me dió:
¡yo he de ser la golondrina
que os arranque toda espina
aunque me desangre yo!

SALVADOR SELLÉS.

¡QUÉ HERMOSO DESPERTAR!...

I

¡Luisito! ¿Sabeis quién es Luisito? Es un niño que aún no ha visto las nieves de cuatro inviernos, rodeado de una familia amorosísima. Sus padres y sus hermanos se desviven por él, y él se deja querer abusando de su soberanía, pero hay tal magia en sus ojos, que le basta mirar para vencer. Llegó la fiesta de su nombre y por la mañana temprano su madre y sus hermanos rodearon su lecho, y, apoyados en la baranda del mismo, espiaban los más leves movimientos del pequeñuelo, deseando que abriera los ojos para ofrecerle cada uno su presente. Su madre, evitaba en lo posible que Luisito se despertara antes de tiempo; pero

(1) Recitada por la niña Angelita Julien en la fiesta infantil celebrada en el local del Centro Barcelonés en la tarde del 26 de diciembre último.

© Biblioteca Nacional de España

¿quién detiene á una caterva de séres cariñosos que ansiaban ver las sorpresas que esperimentaría el niño agasajado? Cada cual hizo todo lo que pudo (y yo la primera) por que el chiquitín se despertara, y cuando éste abrió los ojos, un poco mal humorado miró sorprendido á su madre y ésta le dijo: Hoy es tu santo, prepárate á recibir muchos regalitos. Ante tan halagadora promesa, Luisito se incorporó y yo le dije, escucha; y le leí las líneas siguientes.

Serranito querido,
niño andalúz,
parece que te han hecho
de aire y de luz!
Llevas en tus ojitos
la luz del día.
¡Benditos sean los niños
de Andalucía!

Luisito me escuchó atentamente y yo le dije:—Mira hijo mío, guarda esta tarjeta (y la metí en un sobre) como recuerdo de tu fiesta infantil, y cuando seas hombre vuélvela á leer. El niño cogió la tarjeta y con la mayor seriedad sacó la punta de su lenguecita y la pasó lijeramente por la goma del sobre, y lo cerró, colocándolo en una caja de artilleros, junto á un diminuto cañón.

¡Cuánto me hizo pensar aquella acción del niño! Aquel hombrecito de tres años ya sabía que para conservar un escrito debía guardarse bajo un sobre cerrado. Cumplido aquel acto de respeto y de consideración, el hombrecito en miniatura volvió á ser niño y se deleitó con un regimiento de soldados de plomo, y un pajarito que dentro de su jaula cantaba y movía las alas, gracias á un ingenioso mecanismo. Por tener de todo, hasta le regalaron una muñeca. Para ésta tuvo el niño una sonrisa verdaderamente maternal y la recostó contra su pecho haciendo ademan de dormirla. Lo que miró con más indiferencia fué un traje blanco; no así un cubierto encerrado dentro de un estuche; éste lo cogió debajo del brazo diciendo muy satisfecho: Esto es mío; y se paseó con su tesoro hasta que uno de sus hermanos echó por tierra á los artilleros que custodiaban el cañón y él se apresuró á ponerlos nuevamente en batalla.

El despertar de Luisito aquella mañana jamás lo olvidaré. Su blanco lecho lleno de juguetes; las caras sonrientes de los hermanos del beneficiado; la madre solícita cuidando de que el niño no se impresionara demasiado, y Luisito paseando su magnética mirada sobre tantos objetos y tantos semblantes, preguntando á su madre: ¿Y hoy es mi santo?... ¡Qué mirada tan hermosa la de aquel inocente! ¡qué cuadro de familia tan conmovedor!... ¡qué despertar tan dulce el de Luisito!... y como el pensamiento vuela, y el mio está tan acostumbrado á volar, pensé en el despertar del hombre en el espacio después de una existencia fatigosa y murmuré con tristeza... ¡qué distinto será el despertar del espíritu después de una existencia expiatoria!

II

«No tanto como tú te figuras, (me dice un espíritu) el más desgraciado, el más abandonado, el más desvalido, el más desesperado puede despertar en el espacio sonriendo como el niño más amado, siempre que no haya adquirido responsabilidades y no haya hecho el mal por el mal mismo. Despertar *bien* en el espacio es la cosa más sencilla, basta haber amado pero habér amado de corazón; no creais que muchos filántropos van al cielo (como se dice vulgarmente) y ¿sabes por qué? porque muchas de las obras de caridad, que se hacen en la tierra obedecen á miras interesadas, á veces se emplea un millón en socorrer una calamidad pública para luego cobrar los intereses á ciento por uno, y aunque el bien siempre es bien, por que la lágrima que se enjuga, enjugada queda, y hay un adagio en vuestra tierra que dice *más da el duro que el desnudo,* los suspiros y los deseos del desnudo, por hacer obras buenas tienen un valor tan real y positivo como las acciones más generosas llevadas á cabo. ¿Sabes por qué? por que los deseos fervientes de las almas buenas atraen la voluntad de los buenos espíritus, y á veces un mendigo da de comer á cien necesitados por que atrae sobre ellos la protección de seres invisibles, que vierten raudales de amor. Por eso te digo, que despertar *bien* en el espacio no es tan difícil como parece, basta querer ser bueno, no envidiando al potentado, no murmurando, no sirviendo de intérprete para avivar odios y rencores, no gozando en la desgracia agena, evitando en lo posible el desbordamiento de las malas pasiones en los seres sobre quienes se ejerza autoridad. Ser bueno no es ningún imposible, basta querer serlo en la medida de las facultades de cada uno.

© Biblioteca Nacional de España

Te impresionó el hermoso despertar de ese niño mimado. Cuando te encuentres en el espacio verás el despertar de algunos atribulados que te harán sentir lo que jamás has sentido y entonces dirás con más razón que ahora: ¡qué hermoso despertar!»

III

Gracias buen espíritu; tus consoladoras palabras abren ante mi nuevos y dilatados horizontes y me hacen esperar en un tránsito tranquilo de la tierra al espacio; por esta vez pocas responsabilidades he adquirido; he deseado el progreso de mis semejantes y he difundido la luz de la verdad entre los más pobrecitos, y los mas necesitados, y creo, que si hoy vivo en la sombra, despertaré en la luz ¿y será dulce mi despertar?...

AMALIA DOMINGO SOLER.

CARTAS Á X.

CARTA IV

He recibido mi querido X., la última carta que me has escrito. Gracias por ella, Tus consejos llegan á mi corazón y los agradezco.

Yo tengo la luz delante de mis ojos, pero mi pobre imaginación, que está enferma, empéñase en caminar por las tinieblas.

Mis cartas deben producirte fatigosa impresión. Doy demasiados vuelos al pensamiento y el alma manda sus ayes de dolor sin cuidarse del daño que te causan.

Yo me corregiré. Mi pluma, que es loca, también tiene momentos en que se viste de flores: también se ríe; tiene sus fiestas como los pueblos.

Hoy me encuentro más aliviado... ¿será la mejoría que experimenta un enfermo cuando se muere?... ¿Sabes?... Ya iba á empezar con mis añejas é impertinentes pesadillas.

No me creas. Yo tambien soy feliz: en el tropel de las infinitas ideas que hánse posesionado de mi cerebro, encuentro algo que me agrada, que me satisface. Tengo mis placeres y delirios... Disfruto á mi manera.

Es verdad que gasto la vida y que rindo mi espíritu... ¡qué importa! También me forjo dichas, goces. Mi forma de gozar será ese vivir muriendo.

Me conformo á todo. Hoy miro el porvenir sin prevención ni espanto... Hemos de llegar todos... ¿qué importa que yo me apresure algunos momentos?... Si ando el camino antes que tú, allí te aguardo.

Las dolencias del cuerpo, de la materia, se curan. Existe una ciencia que auxilia, una naturaleza que responde.

Las del alma se curan también, pero al sanar queda una diferencia profunda hacia las cosas mundanas

Si es cierto lo que tu me dices, que es preciso sufrir aquí para gozar mejor de la vida de ultratumba, venga en buen hora la cura del alma. Despidámonos de cuanto nos rodea y de esas bulliciosas imágenes que forman la historia de nuestra juventud.

El daño ya está consumado. Pasaron los días en placeres locos; agotada ya la sensibilidad de esos placeres, nos afanamos por recibir sensaciones nuevas. Bueno es arrancar el corazón del lodazal de tanta podredumbre y miseria, y elevarlo á las regiones de la verdad y de la luz.

Mil pedazos haría con mi carta, por ir llena toda ella de contradicciones lamentables: pero vá escrita para tí y no importa, comprenderás que te recuerdo y eso es bastante.

Cambrils es un pueblo de perspectiva encantadora, y de una posición marítima envidiable: el arrabal del puerto, *port* como denomínanle aquí, constituído por un centenar de casas humildes, pero limpias, dista del pueblo unos siete minutos, y presenta un conjunto bonito al par que un panorama delicioso. Los habitantes de éste, por sus ideas, por sus costumbres, por su clase de vida, en fin, difieren en un todo de los de aquél.

Cambrils tiene también su castillo de buenos recuerdos, su convento grande y magestuoso, sus ricas huertas, sus hermosos campos y deliciosos jardines. Su aspecto es mucho más poético que M.... Se vive bien.

Creo que mi suerte vá á variar por completo. He recibido cartas que me abren nuevos y más dilatados horizontes, y me infunden esperanzas. Si se realizan darán solución definitiva á la situación anómala en que me hallo. Si al fin va á cumplirse mi destino, ruega á Dios y á los buenos espíritus que mi imaginación se tranquilice y que cumpla mis deberes, como me lo aconseja mi razón.

© Biblioteca Nacional de España

¿Ves como te escribo ensueños y delirios?... ¿te gusta esto más que los pensamientos tristes de mi pluma de lágrimas?...

Mañana vuelvo á M., puedes escribirme desde luego á este punto.

Adios, mi buen hermano. Te quiere con toda su alma.

Z.

PARA LA REVISTA «LUZ Y UNIÓN»

COMUNICACIÓN

acerca del papel que desempeñan las «almas hermanas» y sobre la reencarnación.

(Tomada de la colección inédita de las comunicaciones obtenidas en casa del Dr. Chazarain, de París, por la mediumnidad de una de sus hijas.)

Durante muchos años, mis hijos, uno ó dos amigos y yo, consagramos las noches de los sábados á estudios sobre el Espiritismo, y á una hora de antemano convenida, sentábamosnos alrededor de una mesa á fin de ponernos en relación con nuestros amigos del espacio y recibir las enseñanzas que ellos creyeran sernos útiles.

Las comunicaciones recibíamoslas por la tiptología, las más de las veces, y, escepcionalmente, por la escritura mecánica; no siendo este último procedimiento del agrado de nuestra médium que deseaba permanecer dueña de su cuerpo, cosa qué no sucedía cuando su brazo, insensibilizado, obedecía únicamente á la dirección de la individualidad invisible que de él se apoderaba para hablar con nosotros.

Reuníamosnos siempre en día y hora fijos para que nuestros Espíritus pudiesen preparar sus instrucciones en las mejores condiciones y estar seguros de que sus trabajos no habían de resultar inútiles, como acontece cuando los miembros de un grupo no son exactos en concurrir á la cita.

Reunidos, pues, el sábado 1.° de Febrero de 1890, á las nueve de la noche, la mesa nos dió la siguiente comunicación que nos muestra el papel que desempeñan unos respecto de otros, los Espíritus de una misma harmonía, y el modo cómo los más avanzados ayudan á los que lo están menos, para elevarlos á las cimas á que ellos han llegado en la ruta del progreso.

«Lanzando un día en aventurada carrera á través del espacio infinito, cerníame sobre las nubes, admirando las bellezas, para mi desconocidas hasta aquel momento, que se extendían ante mi vista.

Y contemplaba tales maravillas con admiración igual á la que experimentaría el ciego de nacimiento á quien fuera dado de súbito gozar de la luz.

¿No había sido yo también un ciego hasta aquel momento en que por vez primera, me era dado ver, conocer, comprender la grandeza del Creador?

Retenido hasta entonces en las esferas materiales, acababa de transformarme en Espíritu de progreso. Y gozoso de tal metamórfosis, cual mariposa que escapa de su crisálida, lancéme radiante hacia los nuevos horizontes que ante mí se dilataban. Más, de pronto, halléme frente á frente de un Espíritu que, sonriente, venía á mi encuentro.

—¿Quién eres?—le pregunté—Jamás ví tu rostro y, sin embargo, me parece que te reconozco. Yo he sentido ya tu influencia benévola; ella me ha consolado en mis sufrimientos.

Y el Espíritu poniendo en mi frente su mano, me dijo:

—¡Mira y comprende! ¿Quieres saber quién soy? Pues bien; vas á ser complacido. Yo soy el alma hermana tuya; y habiendo ascendido más de prisa que tú, volví á tu lado, sin revelarme, para hacerte ascender y apresurar el momento de nuestra reunión. De ese modo, ya *como madre,* ya *como hermana,* ya *como mujer,* te he impulsado siempre hacia el bien, hacia el progreso que nos ha vuelto á reunir. ¿Me reconoces ahora? ¿Me amas como te amo yo?

—¡Espíritu amado!—le respondí—No dudes de mi. ¡Yo te amo por toda la eternidad!...

Y, enlazadas nuestras manos, emprendimos de nuevo á la ventura, nuestra carrera á través del espacio infinito.»

Un Espíritu de nuestro grupo.

Por la copia conforme,

DR. CHAZARAIN.



© Biblioteca Nacional de España

MOVIMIENTO ESPIRITISTA

Le Progres Spirite

Nuestro amado colega de Paris, miembro adherente de «La Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» trae, en su fondo, un bien cortado artículo de su ilustre Redactor en jefe, Mr. Laurent de Faget. En dicho artículo trátase de la «extensión del Espiritismo» y del gran desarrollo que ha tomado ya la nueva enseñanza. Y termina felicitando, á cuantos estudian afanosos los problemas del más allá y realizan experimentos acerca de los fenómenos espiritas, «deseosos de conocer las facultades ocultas del alma, así antes como después de la muerte.»

Traduce, del castellano, un artículo titulado «Los Espíritus apócrifos». Y siguen á ese artículo, una interesante comunicación medianímica, sobre la murmuración, un extracto de las memorias de Mlle. Clairon, curiosísima relación de fenómenos medianímicos que nos prometemos dar á conocer á nuestros abonados. Siniestro presentimiento, y una bella relación del Mr. José de Kronhelm cuyas hermosas tareas gustan frecuentamente á nuestros lectores.

***

La Revelación, de Alicante, continua la publicación de sus interesantes materiales. E inserta asimismo, el magnífico artículo «El Arte de Matar» que traduce de *L'Express de Lieja.*

***

La Revue Spirite.—Sigue el magnífico trabajo de Mr. P. G. Leymarie, intitulado «Todo es sustancia, vida y amor». Un artículo del profesor C. Moutonaier: Fenómeno notable de Psijcografíe.—Videncias de Mme. de Ferriem, por José de Kronhelm.—Los capítulos 5.° y 6.° de «Pequeña Enciclopedia Sintética de Ciencias Ocultas», por E. Bosch. —Investigaciones sobre la identidad de los Espíritus, por Julián Larroche.—Evocación de Saliceti, por el rey Joaquín Murat, por J. de Kronhelm.—Discurso de Mr. Beverlin en el Congreso Espiritista de París.—M. León Denís.—Conferencia del eminente orador en Voucluse sobre el tema Espiritismo ante la Ciencia y la Razón.—La familia Hernández. —Conversación con tres dualidades del Espacio y otros.

***

La Revue Scientifique et Morale du Spiritisme

Prosigue nuestro colega el concienzudo trabajo del eminente escritor de nuestra escuela Gabriel Delanne, titulado «Estudios sobre la mediumnidad». Publica después, su interesante «Crónica Psíquica». Continua la «Memoria sobre las apariciones que sobrevienen poco después de la muerte» escrita en inglés por el difunto Edmund Gurny y completada por F. W. H. Myers.

Algunos hechos de promonición sonambúlica. Los estudios psíquicos. Cómo me hice yo espiritista. Tales son los títulos de los principales trabajos insertos en el número de diciembre último de nuestro ilustrado colega.

***

La Tribune Psychique

Inserta las interesantes y trascendentales resoluciones tomadas en el Congreso Espiritista y Espiritualista de París; la Crónica Psíquica; y da comienzo á una serie de artículos que intitula «Espiritualismo y Materialismo», respuesta dada por Camilo Flammarión á Camilo Saint-Saëns.

***

Constancia

Esta apreciable Revista que sé publica en Buenos Aires, inserta un trabajo de la Redacción omitiendo su parecer respecto á los juicios emitidos en el mismo periódico por el Sr. Senillosa y *Un Neófito.*

Damos á continuación unos párrafos de dicho trabajo, para qué nuestros lectores puedan formar idea de las cuestiones que en él se tratan.

Si no desarrollamos el sentido intelectual de los hombres por el estudio, y el moral, por la aplicación de las teorías á la práctica, es inútil los fenómenos se multipliquen y que se nos presenten á diario: los negaremos á *priori* y *á posteriori*, por que nuestra alma no estaría preparada para recibir esas verdades.

El Espiritismo no puede aceptar la aristo-

© Biblioteca Nacional de España

cracia intelectual que recomienda el señor Senillosa, porque su misión es precisamente lo contrario; es decir, popularizadora y democrática. Ha venido á allanar las sendas y á preparar el espíritu para recibir este gran consolador prometido de la verdad positiva de nuestra existencia inmortal; que otras doctrinas seleccionen sus elementos, nos lo explicamos porque no se preocupan del pueblo ni su misión es altruista.

Desprecian la ignorancia del pueblo y no tienen el corage de levantarlo por ese temor infundado de la profanación de los grandes ideales en poder de los ignorantes; de ahí el fracaso de las doctrinas del Oriente dentro del Oriente mismo, que solo han servido para que, unos cuantos privilegiados se penetren de ellas quedando absolutamente ignoradas para la generalidad.

No desconozcamos pues, la tendencia que nos impone el fin que se propone el Espiritismo. Cada sistema tiene su objeto y su tarea que llenar, pero dentro de su carácter y tendencias.

Mantengámonos pues, dentro de esos límites si queremos hacer algo útil y bueno.

El mismo periódico anuncia la desencarnación de D. Antonio Castella, el médium parlante más notable que se ha conocido en Buenos Aires.

Salve al Espíritu desencarnado.

***

El Progreso

El órgano en la prensa de la «Sociedad progresiva femenina» del 30 de Diciembre, publica un notable artículo de la notable propagandista D.ª Angeles López de Ayala pidiendo la concesión de una amnistía para los declarados desertores del ejército.

***

Le mouvement Psychique

Hace un llamamiento á la clase media, solicitando su cooperación para el progreso de los estudios relativos á ciencias físicas y un notable estudio del Dr. Chazarain, sobre hipnotismo.

***

Journal du Magnetisme

Encabeza su último número con el retrato y la biografía de M. Vauche, uno de los gefes del movimiento espiritualista moderno, autor de varios trabajos de enseñanza y de la obra *La Tierra*. Evolución de la vida, en su superficie, su pasado, su presente y su porvenir.

***

Revue des Sciences Morales

Publica un notable artículo de Nicolás de Nefunjet, con el título «Aprendamos á amarnos», en cuyo trabajo vibran la nobleza de sentimientos y el altruismo más puro. Concluye la reseña de los trabajos realizados por el último Congreso de París. Inserta una comunicación medianímica intitulada «¡Patria! ¡Humanidad!» y continua «La vida de Jesús», trabajo medianímico, traducido del italiano.

Á CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ

(Cartas intimas)

I

Hermana mía; tú que eres madre, tú que has velado solícita el intranquilo sueño de tus hijos enfermos, tú que vives consagrada en el melancólico otoño de tu existencia á tu hija Aurelia, única flor que embalsama el erial de tu vida, tú que sabes amar con esa delicadeza de sentimiento, (que desgraciadamente pocas mujeres poseen,) á quién mejor que á tí contaré las impresiones que recibí en la fiesta infantil que celebró el Centro Barcelonés el 26 de Diciembre último. Mi elección no puede ser mejor para comprenderme y hasta tomar parte en mi entusiasmo.

En el testero principal del Salón las banderas francesa y española ostentaban el lema más hermoso. *Solidaridad Universal*. Grupos de palmeras y luces eléctricas convertían la plataforma en un pequeño vergel, y niños y niñas rebosando alegría completaban aquel cuadro verdaderamente encantador. La fiesta se dividió en dos partes; el quinteto Armadás hizo las delicias de la numerosísima concurrencia que llenaba el salón y todas las dependencias del Centro. Un hermoso niño presidió la primera parte y una niña encantadora la segunda. Ella y

© Biblioteca Nacional de España

él rivalizaron en gracia y donosura, parecía que toda su vida habían desempeñado tan importante papel; tan bién cumplieron con su cometido, tan bien hablaron, tan bién se espresaron los dos.

En el intermedio se obsequió á los niños con dulces, pastas, vino y refrescos; una pequeñita me alargó su vasito y brindó por mí, y al oir su vocecita, creí que por un momento había dejado la tierra, y un espíritu amoroso me llamaba con ternura; ¡que magia tienen los niños! la acción más insignificante hecha por ellos adquiere un valor inmenso.

Presidí la mesa un breve rato y recordé con tristeza á nuestro hermano el vizconde de Torres Solanot que el año anterior la presidió conmigo, pero este año su pertinaz dolencia le impide salir de su casa.

Cuantos niños tomaron parte en la fiesta estuvieron á igual altura; cada uno según sus dotes especiales, se espresó muy bien, comprendiendo muchos de ellos lo que decían, haciendo resaltar el chiste, ó la nota melancólica del recuerdo de algún ser querido. Si se hubiera tenido que premiar al que lo hubiera hecho mejor, el jurado se hubiese visto en un grave apuro porque todos á una merecían el primer premio.

Al terminar los niños sus poesías y discursos, di lectura á la siguiente poesía:

II

LA FIESTA INFANTIL

Las fiestas infantiles
son las sonrisas
de las almas humildes,
dulces, sencillas.
Entre los niños,
se adivinan los goces
del infinito.
¡Qué bien entre los niños
se encuentra el alma
cuando el término llega
de su jornada!
Los pequeñitos,
¡tienen tantos encantos!
¡tantos hechizos!
Sin los niños, ¡qué triste
sería la tierra!
con un cielo plomizo
sin sol, ni estrellas.
¡Toda mi vida
sin el hermoso idilio
de la familia!
Según un refran dice
niños y viejos,
se entienden facilmente
ellos con ellos.
Quizá así sea,
pues mi alma entre los niños
revoletea.
Parece que me quito
la carga enorme
de tantas ansiedades
y sinsabores.
Y que dichosa,
contemplo hermosos cielos
color de rosa.
Me dirán; ¿muchos cielos?
sí; muchos, muchos,
los ojos de los niños
son nuevos mundos.
Y cada niño,
es uno de los soles
del infinito.
¡Oh! los niños, mañana
libertadores
les darán á sus pueblos
ríos de flores.
Yo los contemplo
cual grandes sacerdotes
de un nuevo templo.
Un templo sin altares,
sin dioses falsos
sin ídolos de piedra,
sin crueles santos.
Sin confesores,
que de mala semilla
son sembradores.
¡Qué templo más hermoso
miro á lo lejos!...
el sol le presta vida
con sus reflejos.
Y á su techumbre,
no llegan de los Andes
las altas cumbres.
Y en él los sacerdotes
entonan cantos,
ensalzando las glorias
del adelanto.
¡Luz y armonía!
¡oh mañana! mañana
será un gran día!
Por que en él serán grandes
los pequeñitos
que hoy nos piden caricias
con sus ojitos.

© Biblioteca Nacional de España

Con sus miradas
nos dicen que esperemos
en el mañana.
Así, pues, si los niños
son los Mesías,
que vienen á anunciarnos
prósperos días.
Démosles flores
con la dulce fragancia
de los amores.
Hagamos para ellos
fiestas á miles,
siendo las preferidas
las infantiles.
Por que hay en ellas
movimiento de alas,
fulgor de estrellas.
¡Oh los niños! ¡los niños!
¡benditos sean!
Auroras de otros tiempos
que ya alborean.
Son arreboles
que del progreso anuncian
¡lluvia de soles!

III

Como digno coronamiento de la fiesta, se les regaló á los niños libros espiritistas y una bonita medalla de plata simbolizando *la aurora del nuevo día.*

El Presidente del Centro Barcelonés y sus dignos compañeros merecen los plácemes de todos los que aman el progreso, porque trabajan incansablemente por difundir la luz de la verdad inculcando en los niños el amor á la Causa suprema.

Cándida querida; une tu voz á la mía, y digamos con profunda emoción:

¡Benditos sean los niños! y ¡benditos aquellos que les ofrecen horas de solaz!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LAS PALABRAS DE CRISTO

¡Qué hermosa fiesta este Centro
celebra por Navidad!...
para elogiarla, no encuentro
frase apropiada, en verdad.
Por que no hay nada mejor
que festejar á los niños,
que solo viven de amor
de caricias y cariños.
Y en esta fiesta hay un fin
profundo, transcendental,
en tan pequeño festin
se encierra un gran ideal.
Pues se conmemora un hecho
tan grande y maravilloso,
que unió el deber y el derecho
en un enlace dichoso.
Jesús, al venir al mundo,
borró de antiguas edades
el servilismo infecundo,
y dió á las humanidades
del sol de la libertad
sus fulgentes resplandores,
sembrando de la verdad
sus aromáticas flores.
Que tan memorable fecha
nos dé aliento y entusiasmo;
firmes todos en la brecha
sin temores y sin pasmo.
Yo, aunque niña, ya comprendo
del Redentor la valía;
en mi mente le estoy viendo
y El me dice: oye hija mia:
Dá á los pobres tus cariños
y repite mi oración,
¡que vengan á mi los niños!
¡los limpios de corazón!

PAQUITA DURÁN.

MIS PROPÓSITOS

Yo me llamo Caridad
y caridad quiero hacer
cuando llegue á ser mujer
en bien de la humanidad.
Haré el bien por el bien mismo,
como dice mi papá,
y hablaré del más allá
que enseña el Espiritismo.

Y ¿qué enseña el Espiritismo?

Espiritismo profundo
síntesis de la creación
su candente irradiación
quema la faz de este mundo;
nuestro orgullo sin segundo
se revela, es natural,

© Biblioteca Nacional de España

pues él dice á cada cual
la historia de su pasado,
y ¡quién no habrá naufragado
en el piélago del mal!
Por eso el Espiritismo
dicen que es una locura,
y es el crisol que depura
nuestro compuesto organismo,
nos aparta del abismo
haciéndonos ir en pos
de dos ideas, de dos,
la ciencia y la caridad,
que dan á la humanidad
los atributos de Dios.

CARIDAD DURÁN.
De 4 y 1/2 años.

LA CARIDAD

Dos niños adquirieron, para obsequiar á su padre, dos ampollas de un precioso perfume, tan fino, tan sutil y tan quintiesenciado, que sólo al destapar el pomo para aspirar la esencia escapábase gran parte de ésta, difundiéndose por los aires.

Uno de los niños, modesto y sensato, ocultó su redomita en el pecho y partió con ella.

El otro, aturdido y orgulloso, llevaba la suya en la mano, mostrándosela á cuantos quisieron verla y hasta permitiéndoles olfatear el delicado aroma que de la botellita se escapaba apenas destapada; todo, por el placer de saborear las alabanzas que por lo exquisito del presente éranle prodigadas.

Tanto y tanto mostró su regalo, y tantas veces ofreció al curioso olfato de las gentes el oloroso liquido, que bien pronto éste, libre de toda traba, difundióse en rápida evaporación quedando el frasco vacío y sin aroma. Tan sutil era el perfume.

Llegó el niño á su casa, y, aunque algo retrasado, pudo oir las alabanzas que el padre prodigaba á su precavido hermanito por el frasco colmado de perfume que le ofrecía, y ver cómo recibia expléndida recompensa.

Atónito el recién llegado al encontrar su ampollita vacia y sin esencia alguna, cuando en manos de su padre la colocaba, no tuvo alientos para pedir su premio y ni aun se atrevió á ofrecer su presente.

Comprendió el padre lo ocurrido, y dirigiéndose á sus hijos, exclamó:

—Como la esencia de estos frascos, es, hijos míos, el *olor suave* de la caridad.

Perfume agradable á Dios y á Dios destinado, no debe ser gustado por los hombres. Quien para Dios lo conserva, á Dios debe entregarlo intacto y de Dios recibirá el premio merecido.

Quien, vano y aturdido, lo ofrece al mundo, del mundo recibe el único premio que éste puede otorgar: el halago de la vanidad y la soberbia satisfechas. ¿Qué espera de Dios quién nada le ofrece?

Recordad, siempre, hijos míos, este saludable ejemplo, y jamás mostreis á nadie el precioso perfume de caridad que hayais destinado en la delicada redoma de vuestra alma.

VICENTE.

PENSAMIENTOS

El hombre debil teme la muerte, el desgracido la llama, el valiente la provoca, y el sabio la espera.

FRANKLIN.

Si el hombre no quisiese otra cosa que ser feliz lo lograría con facilidad; pero quiere ser más feliz que los otros, y esto ya es muy difícil, porque cree los otros son más felices de lo que realmente son.

MONTESQUIEU.

Obedecer á la razón, es siempre libertad.

PLUTARCO.

© Biblioteca Nacional de España

Sección Necrológica

D. Delfín Ferrer

Desencarnó el 31 de Diciembre último y fueron enterrados sus restos al siguiente día 1.º de Enero del año que cursa.

Una hora antes del entierro (las dos de la tarde) la casa mortuoria se hallaba materialmente atestada de deudos, amigos y hermanos en creencias de Delfín, deseosos todos de consolar en lo posible á los anciados padres, en el golpe que acaban de recibir.

A las dos y cuarto en punto partió el coche fúnebre con dirección al cementerio de San Andrés, acompañado de unas 60 personas de ambos sexos.

Poco antes de llegar al tranvía de fuego de San Andrés, punto en que se acostumbra á despedir el duelo, algunos de los acompañantes desfilaron por delante del padre y hermano de Ferrer, dirigiéndoles frases de consuelo y resignación; los más siguieron hasta la necrópolis, y una vez en el departamento libre de la misma, ante la envoltura corpórea de nuestro amigo y con un profundo y respetuoso silencio por los que rodeaban el féretro, D. Eduardo Pascual en representación del Centro Barcelonés y en nombre del Centro de S. Martín y de la familia, dirigió la palabra á los allí presentes, y refiriéndose á Delfín Ferrer que en vida terrena supo amoldarse tan bien á los ideales espiritistas que sustentaba, puso de relieve lo ilógico y absurso del materialismo al admitir la muerte de nuestro ser pensante, hundiendo para siempre en la hediondes de la tumba, lo que en nosotros siente, piensa, quiere y ama. Y comparó esta teoría con la filosofía espírita, emitiendo breves conceptos sobre la inmortalidad del alma y la pluralidad de existencias y de mundos habitados. Terminó dando las gracias á todos por su concurso al acto y suplicando un momento de concentración en tan solemne momento, dirigiendo corrientes de simpatía, amor y gratitud al ser cuyos restos teníamos á la vista con el fin de ayudarle en su despertar en la vida del espacio.

Delfín Ferrer ha desencarnado á los 35 años. Fué secretario durante unos 6 años del Centro *La Esperanza* de San Martín, socio desde su fundación hace ya 10 años y ha sido el sosten de sus padres que viven aun.

Nuestro amor al Espíritu desencarnado, nuestros votos para la dicha del que fué en la Tierra nuestro hermano y amigo del alma suplica para que impulsado por el cariño hácia nosotros nos preste fuerzas y acierto.

Damos á continuación la hermosa poesía de despedida dictada por Delfín Ferrer poco tiempo antes de su desencarnación.

AL FÍ DE CURS (1)

Despedida

El fí de curs ha arrivat.
Quin resultat ha donat
vaig á veurer.
Adeu, adeu mos companys
d' estudi, en dolors y afanys,
á reveurer.

Las ofensas perdoneu

---

(1) Traducimos al castellano los conceptos de la sentida poesía de nuestro querido amigo y hermano, para los lectores de la Revista que no sean prácticos en el habla catalana:

AL TERMINAR EL CURSO

DESPEDIDA

Ha llegado el final del curso. El resultado voy á ver. Adiós, adios compañeros de estudio, en dolores y afanes, hasta que nos veamos otra vez.—Perdonad las ofensas que os ha inferido *el bestia* mío que tiene poco de ángel. Yo bien hubiera querido ser un arcángel de amor y de virtud.—En el curso próximo, puede que sepámos sentir mejor y amarnos, y llevados por el impulso del corazón al brotar el puro amor, abrazarnos.—Al hogar voy de regreso á computar el progreso alcanzado mientras beso á los enemigos abrazo á parientes antiguos y descanso.—A mi maestro y protectores, que sus amores me han dado, quiero mostrarme; y á sus plantas de rodillas, por gratitud, quiero ponerme.—Una vez en mi nuevo estado si merezco libertad bastante, como quisiera, iré á contemplar el Infinito de maravillas lleno.—Buscando luz y bien para adquirir con mayor fe, doble fuerza, y evitar así que las pasiones y las dudas puedan torcer nunca mi voluntad.—Con el concepto más seguro de lo que constituye el divino é infinito concierto de belleza, conseguiré sentir mejor la grandeza de la esplendente Creación.—Y esto me dará valor si en el dolor tengo *fé*, evitándome con mi progreso, cometer nuevas faltas y sufrir más.—Libre de dudas podré consagrarme con entera libertad al amor de mis hermanos, para poder conquistar un puesto entre los grandes.—Y poder un día combatir los males que causa la miseria, en estos hospitales-cárceles, sin las pesadas cadenas de la materia.—Entonando, reconocido, cantos de amor, por gratitud, más bellas que ahora, subiré, para estar cerca, la escalera que según Jacob va al Padre.

D. F. F.

Octubre, 1900.

© Biblioteca Nacional de España

qu' os ha fet *el bestia* meu
sent poch ángel.
Jo prou hauría volgut
ser d' amor y de virtut
un arcángel.

En el curs vinent potsé'
ja sabrém senti més bé
y estimarnos;
y obehint l' impuls del cor
al esclat del pur amor
abrassarnos.

A la llar vaig de regrés
á fé 'l recont del progrés
que ja alcanço,
mentres beso als enemichs, (1)
abrasso als parents antichs,
y dencanço.

A mon mestre y protectors
que m' han donat sos amors
vull mostrarme;
y á sas plantas, conmogut,
de genolls, per gratitut,
vull posarme.

Un cop fet al nou estat
si meresch prou llibertat,
com voldría,
á contemplá l' infinit
de maravellas guarnit
faré vía.

En busca de llúm y bé
per adquirí, ab mes gran fé,
doble força,
perque duptes ni passions
jamay mas resolucions
pugan torçe.

Ab el concepte mes cer
del diví infinit concert
de bellesa,
aniré sentint milló
de l' esplendenta creació
la grandesa.

Y aixó 'm donará valor
si tinch fe 'n el dolor
altres provas,
evitant en mon progrés,
de cometre y sufrí mes,
faltas novas.

Un cop de deutes lliurat
podré ab tota llibertat
consagrarme
al amor de mos germans,
per pogué un lloch entre 'ls grans
conquistarme.

Y per pogué un jorn aná
á combatre 'l mal que fá
la miseria
en 'quets hospitals-presons,
sense dú pesants grillons
de materia.

Entonant, reconegut,
cants d' amor, per gratitut,
mes bells qu' ara,
pujaré, per serhi aprop,
l' escala que diu Jacop
que va al Pare.

D. F. F.

Octubre, 1900.

Nos hace saber la *Revue Spirite* en su número de Diciembre último la desencarnación de M. Bonchot, espiritista militante y conocedor de nuestras doctrinas, ocurrida en Perreux.

—

También pasó á un mundo mejor en *Saint Jean de Dieu*, París, M. d' Hont Donato, el célebre fascinador, expertísimo en hipnotismo, que en su hotel de la Chaussée d'Antin fué un tiempo muy visitado por todas las celebridades médicas, Mr. Charcot entre ellas, á quienes explicó ampliamente su método. Crearon esos sabios el Hipnotismo, y no hablaron más de Donato sino para despreciarlo y calificarlo de charlatán. Así es el mundo, añade la *Revue*. Todos queremos vestir la piel del león. El magnetismo no existe; pero el hipnotismo es ya cosa académica, y, él, sólo él, es el que es fuente de una multitud de fenómenos.

—

En Lión también pasó á la vida del espacio M. J. E. Guillet tan conocido en el mun-

(1) ¡Deu vulgui que no falti!

© Biblioteca Nacional de España

do espiritista. Hombre modelo de virtudes privadas deja sumidas en hondo desconsuelo á su esposa y á su familia toda.

Tejedor de seda, trabajador infatigable, inteligencia superior que inquiría acerca de sus destinos, en las horas de la noche, cuando fatigado de las laboriosas jornadas, al par que estudiaba la filosofía, esforzábase por llegar á ser profesor de música. Fué para el Espiritismo, la revelación clara, consoladora y luminosa que sostuvo sus energías y decupló sus aspiraciones hacia un objetivo definido y superior.

Ese humilde que se consagró á la música durante 35 años, en el Liceo de San Lamberto, de Lyon y en el Liceo Ampère, mereció siempre la confianza y la estimación de sus directores más esclarecidos. Así pudo subvenir á las necesidades de su numerosa familia y de su amante y buena esposa, siendo siempre amigo fiel y constante.

Partidario decidido de la obra de J. B. Roustaing, abogado, editó dos volúmenes consagrados á defender las teorías de ese gran artista, verdaderamente dignos de ser leídos.

¡Que los buenos hermanos del espacio hayan acogido benévolos los espíritus de tan laboriosos y meritorios espiritistas!

Entierro civil.—El día 23 de Diciembre último, dejó su envoltura corporal la esposa de nuestro querido hermano en creencias y socio del Centro Barcelonés, D. Vicente Domenech.

Una prueba de las muchas simpatías y afectos hacia éste y su difunta esposa, fué el crecido número de hermanos de ambos sexos que concurrieron al entierro llevado á efecto el día 24 á las dos y media de la tarde.

El acto fué puramente civil y una vez en el departamento libre del cementerio de Sans un individuo de la Junta Directiva en representación del mencionado Centro, pronunció un sentido discurso alusivo al acto.

Nuestro hermano Domenech, con la emoción propia del caso, pero con una resignación á toda prueba, dió las gracias á todos por su concurso al acto y con frases llenas del más acendrado amor á nuestros ideales, dijo en estos ó parecidos términos: «estoy tranquilo y resignado porque sé que mi esposa, el objeto de mis más puros afectos, no ha dejado de existir y seguiré amándola como siempre confiando que ella desde el espacio no nos dejará un solo momento á mí y á estos mis dos hijitos que ahora están contemplando los despojos de su virtuosa y amantísima madre.»

Vivamente emocionados salimos del cementerio cuantos presenciamos el acto del sepelio.

Damos á nuestro consocio y amado hermano, nuestro pésame por la separación de un ser tan querido, á la par que le felicitamos por su convicción espírita y por saber aplicar en casos como estos, las saludables enseñanzas de nuestra amada filosofía.

****

CRÓNICA

D. José Goda Gil nos ha remitido la cantidad de tres pesetas destinadas á sufragar el déficit que resultó entre la suma recaudada para la delegación á París y los gastos de viaje y estancia.

Queda un déficit de siete pesetas.

*** Consideramos como suscriptores para el presente año á todos los que no manden aviso en sentido contrario, antes del día 10 de Febrero próximo.

A los antiguos suscriptores á la edición ordinaria les remitiremos, como regalo, al recibir el precio de la suscripción, los ocho cuadernos que llevamos publicados de las *Memorias del Padre Germán.*

Tendrán también derecho á los citados cuadernos, los nuevos suscriptores mediante el abono de una peseta.

Los constantes sacrificios que nos imponemos en beneficio de nuestros abonados y los deberes de una buena administración, nos obliga á poner en vigor el acuerdo tomado por la Asamblea de la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña,* propietaria de esta Revista, relativo á los suscriptores morosos.

En méritos de dicho acuerdo, dejaremos de mandar los números sucesivos á los antiguos suscriptores que no hayan satisfecho la cuota del año anterior y suspenderemos el envío á los nuevamente suscriptos que, transcurridos tres meses, no lo hayan verificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

© Biblioteca Nacional de España

ÍNDICE de las materias contenidas en el segundo volumen de «Luz y Unión»

AÑO DE 1901

© Biblioteca Nacional de España

ABRIL

MAYO

JUNIO

JULIO

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

NOVIEMBRE

DICIEMBRE

© Biblioteca Nacional de España